

## QUINTA ASAMBLEA

# EL CIEGO QUE LLEGÓ A VER



### Objetivos:

- El proceso de la Fe comienza en el reconocimiento de Jesús, como un enviado por Dios, para terminar aceptándolo como luz que ilumina y conduce nuestra vida.

### 1. CANTO: "El Señor es mi luz"

El Señor es mi luz y mi salvación,  
El Señor es la defensa de mi vida.

Si el Señor es mi luz, ¿a quién temeré?  
¿Quién me hará temblar?  
Una cosa pido al Señor:  
Habitar por siempre en su casa,  
gozar de la dulzura del Señor,  
contemplando su rostro santo.

Oh, Señor! Enséñame el camino  
guíame por la senda verdadera,  
gozaré de la dicha del Señor  
en la tierra de la vida.

### 2. PRESENTACIÓN DEL TEMA

El mejor valor espiritual que tenemos es la Fe. Es un regalo que Dios nos ha dado gratuitamente. Nos pide que no despreciemos este don y que no lo perdamos. Que pongamos nuestra confianza en Él, que aceptemos como verdadero lo que nos ha dicho: Orientar nuestra vida como nos enseñó su Hijo, Jesucristo.

Hay muchos cristianos de verdad, convencidos de lo que creen y practican. Pero también conocemos a muchas personas que han abandonado la religión de sus mayores, que son indiferentes, que no creen en Dios; otras están llenas de dudas y hasta hay quienes combaten las creencias que les enseñaron sus abuelos.

Esto nos debe llevar a plantearnos más en serio la fe, a cultivarla y fortalecerla, a hacerla más personal y a celebrarla comunitariamente con los otros hermanos.

Hoy nos vamos a fijar en el proceso de la Fe, a partir de un hombre, ciego de nacimiento, que, por mediación de Jesucristo, recobra la luz material y la espiritual.

### 3. ESCUCHA DE LA PALABRA: Jn 9, 1-41.

#### *Curación del ciego de nacimiento*

Y al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó: este o sus padres, para que naciera ciego?». Jesús contestó: «Ni este pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado: viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo».

Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista.

Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». El respondía: «Soy yo». Y le preguntaban: «¿Y cómo se te han abierto los ojos?». Él contestó: «Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver». Le preguntaron: «¿Dónde está él?». Contestó: «No lo sé».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta».

Pero los judíos no se creyeron que aquel había sido ciego y que había comenzado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: «¿Es este vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?». Sus padres contestaron: «Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos; y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse». Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos: porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: «Ya es mayor, preguntádselo a él».

Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: «Da gloria a Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador». Contestó él: «Si es un pecador, no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo». Le preguntan de nuevo: «¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos?». Les contestó: «Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso: ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos?». Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron: «Discípulo de ese lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ese no sabemos de dónde viene». Replicó él: «Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se prostró ante él. Dijo Jesús: «Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos».

Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: «¿También nosotros estamos ciegos?». Jesús les contestó: «Si estuviérais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís "vemos", vuestro pecado permanece.

#### 4. PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

##### 1. "¿Quién pecó, él o sus padres?"

Hay personas que opinan que las enfermedades, desgracias, etc., son castigos que Dios envía por el mal comportamiento. Se preguntan: "¿qué mal he hecho para que Dios me trate tan mal, por qué a mí que cumplo bien?" Su fe en Dios está basada en el temor.

- ✓ **¿Qué ¿En el comportamiento de los creyentes que conoces y en ti mismo, qué motivo es el que predomina: el temor a Dios o la confianza en Él?**

*Tiempo para el diálogo*

##### **Aclaración:**

Una fe que se fundamente en el miedo a Dios es una fe débil. Es la reflejada por los discípulos de Jesús, fruto de la cultura religiosa de entonces, al preguntarle ante la desgracia del ciego: "¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?" La respuesta es: "Ni él pecó, ni sus padres, es para que se manifiesten en él las obras de Dios".

Nuestra confianza en Dios debe basarse en los mismos motivos que se fundamentó Dios para fiarse de nosotros y entregarnos el tesoro de la Fe: en el amor y la generosidad, Dios nos amó gratuitamente y lo mismo debemos hacer nosotros: "Amor con amor se paga".

El miedo es el resorte de muchas sectas para arrastrar a la gente a seguirles. Infunden terror al demonio, al infierno, a las desgracias, si no se actúa como ellos quieren y se les entrega los diezmos y el dinero para comprar las parcelas que venden en el cielo.

##### 2. "Yo fui, me lavé y vi"

El ciego no conocía a Jesús. No sabemos si había oído hablar de él. Lo cierto es que se fío. Aceptó su consejo. Confió en su palabra. Se lavó en la piscina, como le había indicado, y quedó curado.

- ✓ **¿Nos fiamos de la Palabra de Jesucristo, tal como nos viene en el Evangelio y de quienes nos hablan en nombre de Él?**

*Tiempo para el diálogo*

### **Aclaración:**

El ciego era humilde y sencillo. Confiaba en la bondad de las personas buenas. Jesús se sirvió de elementos materiales ordinarios para hacerle un bien: El barro, la saliva y el agua. No utilizó nada religioso para ganarse la credulidad del ciego.

Tampoco hará acciones extraordinarias para afianzar nuestra fe. Nos ofrece su Palabra contenida en la Sagrada Escritura. Se servirá de quienes desempeñan el servicio de la Palabra para iluminar nuestra vida cristiana..

La religión que busca tener suerte, salud, dinero, éxito, quitar problemas y dificultades, no es pura y humilde, sino interesada. No es camino para encontrar a Cristo y descubrirlo como un profeta, enviado por Dios. La Fe no puede ser interesada, es reconocer la mano de Dios en la existencia diaria.

### **3. Cuando envuelven las tinieblas**

El ciego, en su camino hacia el descubrimiento de Jesús, como Mesías, se queda solo y sin ninguna apoyatura humana. Los padres se desentienden de él y los fariseos lo expulsan de la sinagoga.

✓ **¿Qué se debe hacer cuando uno se encuentra solo en la práctica de la Fe y hasta es ridiculizado por seguir a Cristo y pertenecer a su Iglesia?**

*Tiempo para el diálogo*

### **Aclaración:**

Cuando las tinieblas rodean la luz de la Fe e intentan ocultar su brillo nos puede asaltar la tentación de abandonar. Es la oportunidad para profundizar en el conocimiento y vivencia de la Fe. Sigamos el ejemplo del ciego. Frente a los ataques de los fariseos él se afianza en el convencimiento de que Jesús es un enviado de Dios.

No hay que temer las dudas de Fe. Ésta es una luz que siempre permanece en penumbra. Lo importante es no perder la calma. La sombra se va cuando aparece la luz. Siempre habrá que rezar, leer, preguntar, formarse. De esta manera las dudas y la falta de apoyaturas humanas serán una oportunidad para conocer mejor la Fe y vivir con más intensidad nuestra entrega a Cristo.

Un ejemplo nos puede aclarar. Una familia compuesta por padres y tres hijos vivía en el tercer piso de un edificio de cuatro plantas. Se declaró un incendio en el segundo piso. Todos bajaron corriendo y salieron a la calle. El niño de tres años quedó dentro. Salió al balcón y comenzó a gritar: "Papá, papá". Las llamas impedían subir a bajarlo. El padre le gritó desde la calle: "Tírate, que te agarro yo en el aire".

El niño dijo: "Pero es que no te veo. Hay mucho humo".

El padre le respondió: "Pero yo sí que te veo a ti y te agarro".

El niño se tiró y el padre lo sostuvo antes de que llegara al suelo.

El padre representa a Dios que nos ve y nos oye. Nosotros no lo vemos, pero lo escuchamos en la Palabra, como el niño. Podemos arrojarnos en sus brazos, aunque el humo nos impida la visión. Estamos en las manos de Dios.

#### 4. Proceso contra Jesús

Los fariseos, basándose en Dt 13, 1-6, que dice: "Si alguno realiza un milagro deberá ser condenado, si incita al pueblo a despreciar la ley de Dios". Jesús ha cometido dos infracciones: Ha hecho barro y ha curado en sábado. Por tanto es un pecador y no merece credibilidad.

✓ **La Fe es aceptar y amar a Jesucristo como el Salvador enviado por Dios, ¿cuál ha de ser nuestro comportamiento frente a los que atacan a Jesucristo?**

*Tiempo para el diálogo*

#### **Aclaración:**

También el ciego puede servirnos de ejemplo. Los enemigos de Jesucristo intentan negar el hecho extraordinario de la curación. Al constatar que es evidente, acuden a una falsa interpretación de la Sagrada Escritura para tacharle de pecador. El ciego les demuestra, en primer lugar, que el prodigio es evidente, es él mismo en persona. Se sirve, en segundo lugar, de la misma Sagrada Escritura que enseña que Dios está a favor del que cumple su voluntad.

Nosotros debemos demostrar con nuestra vida de Fe que Jesús es el que dirige nuestra conducta. Él está dentro de cada uno y nos conduce con su luz. Jesús nos lleva a amar a Dios y amar a los demás. Su Palabra nos describe a Dios como Padre y a los hombres como hermanos, siguiendo su doctrina en el mundo reinará la justicia, la paz y el amor.

#### 5. Señal de contradicción (Lc 2, 34-35)

El anciano Simeón dijo a María que su hijo sería "como una bandera discutida; así quedará clara la actitud de muchos corazones". Ante el milagro de Jesús apreciamos tres actitudes distintas: Los padres que se desentienden, los fariseos que tienen a Jesús por pecador y el ciego que termina aceptándolo como "Señor". Nos vamos a fijar en el ciego y en los fariseos.

✓ **Jesús dice: "He venido a este mundo a entablar un juicio, para que los ciegos vean y los que vean queden ciegos". ¿Cómo se ha cumplido esta afirmación de Jesús en los fariseos y en el ciego?**

*Tiempo para el diálogo*

### **Aclaración:**

Los fariseos comienzan teniendo una relación religiosa con Dios, citan la Biblia, y terminan perdiendo la fe en el hombre y en Dios. Pasan de la visión a la ceguera. Desprecian al ciego, lo injurian y lo apartan de su lado. Tachan a Jesús de pecador. Jesús termina diciéndoles: "Vuestro pecado permanece". A ellos se les aplica la afirmación de la primera carta de San Juan, 2, 11: "Quien aborrece a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas, no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cerrado sus ojos".

El ciego, en cambio, sigue el proceso contrario: De la ceguera pasa a conseguir la luz de sus ojos y la luz de la Fe. Jesús le propone la adhesión absoluta a su persona, como fuente absoluta de Fe. No le dice: "Yo soy", sino: "Lo has visto". Tú mismo lo experimentas, lo sientes. El ciego termina mostrando su Fe con un signo: Se postra de rodillas.

### **5. ORACIÓN FINAL:**

*Nos ponemos en actitud de oración y agradecimiento: Rezando todos el Padre Nuestro.*

### **6. CANTO:** El mismo del comienzo